

Guía del entrenador

Módulo 6

Herramientas de comunicación complejas



Nombre del presentador: _____

Fecha: _____



Co-funded by
the European Union

2021-1-FR01-KA220-VET-000033251

Vocabulario

La literatura informa que los niños con IDD adquieren las mismas primeras palabras que los niños neurotípicos (Barrett & Diniz, 1989; Chapman, 2006; Mervis & Bertrand, 1995b) y aplican las mismas estrategias para adquirir nuevas palabras (Chapman et al., 1990; Mervis y Bertrand, 1994, 1995a) .

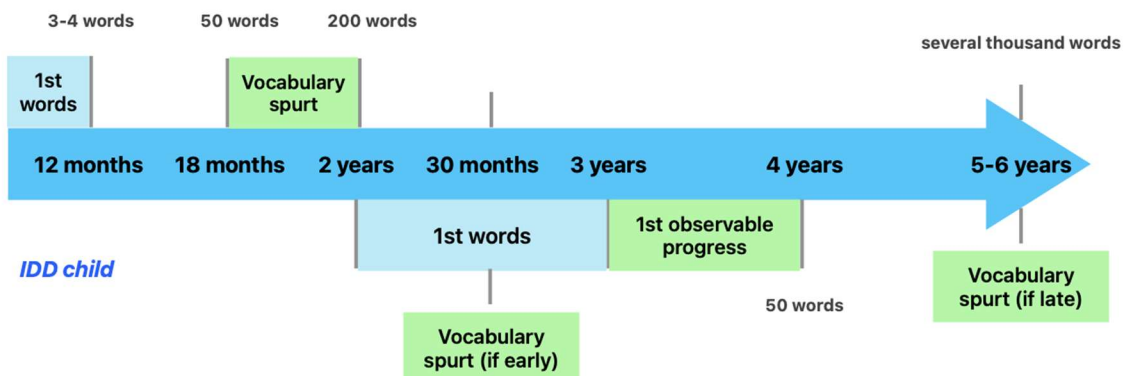
El proceso más obvio en el desarrollo del vocabulario es el aumento en la cantidad de palabras que un niño puede producir. Numerosos estudios han analizado la cantidad de palabras producidas por niños neurotípicos de diferentes edades. Muestran que los niños pequeños adquieren vocabulario básico muy rápidamente. A los 12 meses, un niño produce un promedio de 3 o 4 palabras, a los 18 meses 90 palabras, a los 2 años 320 palabras y a los 30 meses 570 palabras (Fenson et al., 1994) ; la exposición a palabras aisladas puede facilitar el desarrollo léxico temprano. En general, las primeras palabras se adquieren lentamente, con una media de entre una y tres palabras nuevas por semana. Cuando el niño sabe de 20 a 40 palabras, alrededor de los 18-20 meses, se produce un aumento de vocabulario y el ritmo de adquisición de nuevas palabras aumenta y se acelera repentinamente, de modo que durante este período el niño aprende 8 o más palabras por semana (Bassano , 2000) . A la edad de 6 años, un niño ha producido alrededor de 14.000 palabras. A partir de entonces, se aprenden 3.000 palabras cada año hasta los 17 años aproximadamente. En la edad adulta, el léxico productivo se compone de 20.000 a 50.000 palabras (Clark, 1995) .

Aunque las primeras palabras aparecen en niños neurotípicos y niños con TDY aproximadamente en la misma edad mental, es sólo más tarde cuando el retraso se amplía en estos últimos, lo que nos lleva a considerar su desarrollo léxico como una versión lenta e incompleta del desarrollo normal (Chapman, 2006).) . Por ejemplo, parece que sólo el 10% de los niños con síndrome de Down producen su primera palabra a la edad de un año, y la mayoría sólo comienza a hablar después de los dos años, en un contexto de gran variabilidad interindividual (Berglund et al. ., 2001) . Sin embargo, aunque retrasado, el desarrollo léxico de los niños con síndrome de Down sigue la misma trayectoria de desarrollo que el de los niños neurotípicos (Rondal y Comblain, 1999) . En términos de comprensión de vocabulario, un cierto número de adolescentes puede incluso mostrar un rendimiento igual o mejor que el de niños normotípicos de su misma edad mental (Chapman, 2006) .

El fenómeno de la explosión léxica, que es un signo de crecimiento del vocabulario alrededor de los 18-24 meses en niños con un desarrollo normal, se ve afectado por una discapacidad intelectual y se retrasa en el tiempo. Según estudios, se puede identificar en niños con síndrome de Down alrededor de los 30 meses o más tarde, alrededor de los 5 a 6 años (Oliver & Buckley, 1994) . Por lo tanto, el crecimiento del vocabulario es menos marcado que en el niño promedio, y en más del 50% de los casos, los niños con una discapacidad intelectual moderada no superan la barrera del vocabulario de 50 palabras antes de los 4 años (Berglund et al., 2001). Por lo tanto, sólo a partir de los 3 o 4 años se pueden observar avances reales. A la luz de estos datos, parece que la velocidad de adquisición de nuevas palabras en los niños con IDD no es igual a la de los niños con un desarrollo normal. Las curvas de desarrollo de los dos grupos se separan progresivamente y la brecha se amplía con el paso de los años, en un contexto de gran variabilidad interindividual. Como corolario, su stock léxico sigue siendo inferior al de sus pares en desarrollo normal emparejados según la edad mental o la edad lingüística (Zampini y D'Odorico, 2011) .



Neurotypical child



Como se muestra en la figura anterior, parece que la velocidad de adquisición de nuevas palabras en niños con IDD no es igual a la de los niños con desarrollo normal.

Más que la edad cronológica, la edad mental es una variable explicativa esencial en el desarrollo del acervo léxico de las personas con discapacidad intelectual (Barrett & Diniz, 1989; Roberts et al., 2007). De hecho, los diversos estudios realizados durante las últimas décadas han demostrado que no existe correlación entre el tamaño del vocabulario expresivo y la edad cronológica de los niños con TID, lo que sugiere que no existe una relación lineal entre el vocabulario expresivo y la experiencia de vida o simple biología. maduración.

Por otro lado, el tamaño del vocabulario receptivo se correlaciona tanto con la edad mental como con la edad cronológica, como lo demuestra el trabajo de Facon et al. (Facon et al., 2002; Facon, Nuchadee, et al., 2012; Facon et al., 2016). Esto sugiere que la experiencia de vida de las personas con discapacidad intelectual, cualquiera que sea la etiología, aumenta las oportunidades de ampliar el lado receptivo del acervo léxico, incluso si la recuperación activa de la memoria con fines de producción sigue siendo deficiente.

En las primeras etapas de la adquisición léxica, las palabras utilizadas por los niños con IDD son relativamente similares a las utilizadas por los niños neurotípicos. Por ejemplo, las primeras 50 palabras producidas por niños con síndrome de Down y niños neurotípicos tienen el mismo contenido referencial, es decir, nombres de personas que los rodean, animales, juguetes, utensilios de cocina, comida y bebida, así como palabras relacionadas con rutinas y actividades diarias. (Clark, 1995). Los niños neurotípicos y con síndrome de Down adquieren primero los nombres de los objetos que son "dinámicamente móviles o capaces de moverse" (personas, animales, vehículos, etc.), luego los nombres de los objetos que pueden manipular (juguetes, ropa) y finalmente los nombres de partes del cuerpo. La incorporación de nuevas palabras al vocabulario coincide con el desarrollo y organización de cada dominio semántico.

Además de estas "palabras de contenido" (sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios), el léxico también debe incluir palabras funcionales o términos "relacionales" (preposiciones, artículos, conjunciones, etc.), que desempeñan un papel vital en la construcción de sintaxis. La especificidad de este tipo de vocabulario es que está compuesto exclusivamente por palabras cuya función es indicar una relación, particularmente en términos de espacio o tiempo, entre dos objetos, personas o eventos. Su adquisición es más lenta y retrasada en niños con TID porque su comprensión requiere prerrequisitos cognitivos más complejos (Facon, Magis, et al., 2012).



Necesidades de vocabulario para personas con bajas habilidades comunicativas.

La capacidad de comunicación general de la persona con IDD es un factor importante que el equipo (terapeutas, educadores, etc.) debe considerar al seleccionar el vocabulario para incluirlo en la herramienta CAA.

Las personas con TDY profundo y severo son incapaces de crear su propio léxico. Deben contentarse con el vocabulario seleccionado por otros.

Se deben considerar dos tipos de vocabularios:

- El vocabulario necesario para comunicarse: vocabulario básico,
- El vocabulario necesario para desarrollar competencias lingüísticas: vocabulario marginal.

Vocabulario básico

El vocabulario básico se denomina así porque es fundamental para expresar las necesidades fundamentales de la persona.

Las palabras centrales son un pequeño conjunto de palabras simples que constituyen el 80% de las palabras utilizadas en la comunicación diaria (ver ejemplos en <http://corevocabulary.weebly.com>).

El vocabulario básico se limita a un conjunto de palabras muy útiles. Si se compone de pronombres (yo, tú, etc.), verbos (comer, beber, dormir, etc.), descriptores (caliente, frío, etc.) y preposiciones (en, sobre, etc.). El vocabulario básico contiene muy pocos sustantivos.

El vocabulario básico está organizado según el contexto para que las palabras estén disponibles cuando sea necesario. Tableros de comunicación:

- Contiene el vocabulario utilizado para comer, vestirse, ir al baño, pasatiempos, etc.
- Se ubican en el lugar donde se desarrolla la actividad.

Vocabulario marginal

La herramienta CAA puede contener vocabulario que aún es desconocido o no utilizado por la persona. De hecho, este vocabulario no se selecciona por su necesidad funcional en una situación específica sino porque puede ser útil para el desarrollo del léxico y del lenguaje.

Generalmente se considera que el vocabulario marginal contiene diferentes categorías de palabras que pueden combinarse para formar un significado más complejo:

- sustantivos (por ejemplo: persona, lugares, objetos),
- comparativo (por ejemplo: menos que, mejor, etc.),
- verbos genéricos (por ejemplo: hacer, dar, tomar, etc.),
- verbos específicos (por ejemplo: comer, beber, ver, etc.),
- palabras emocionales (por ejemplo: triste, feliz, enojado, etc.)
- palabras que expresan una afirmación o una negación (por ejemplo: sí, no, no, etc.)



- palabras expresión recurrencia o cese (por ejemplo: más, detener, etc.)
- nombres propios y pronombres que se refieren a personas; los nombres propios también se pueden usar para marcar una posesión (por ejemplo: en lugar de mi),
- adjetivos aislados (p. ej.: tibio/caliente, limpio, etc.) y, en una segunda vez, su opuesto
- colores primarios (blanco, negro, amarillo, azul y rojo) que son los más simples,
- preposiciones básicas.

Bibliografía

Barrett, MD y Diniz, FA (1989). Desarrollo léxico en niños con discapacidad mental. *Lenguaje y comunicación en personas con discapacidad mental* , 3-32.

Bassano, D. (2000). Desarrollo temprano de sustantivos y verbos en francés: exploración de la interfaz entre léxico y gramática. *Revista de lenguaje infantil* , 27 (3), 521-559. <https://doi.org/10.1017/S0305000900004396>

Berglund, E., Eriksson, M. y Johansson, I. (2001). Informes de los padres sobre las habilidades del lenguaje hablado en niños con síndrome de Down. *Revista de investigación del habla, el lenguaje y la audición* .

Chapman, R. (2006). Aprendizaje del lenguaje en el síndrome de Down: El perfil del habla y el lenguaje comparado con adolescentes con deterioro cognitivo de origen desconocido. *Investigación y práctica del síndrome de Down* , 10 (2), 61-66. <https://doi.org/10.3104/reports.306>

Chapman Robin S., Bird Elizabeth Kay-Raining y Schwartz Scott E. (1990). Mapeo rápido de palabras en contextos de eventos por parte de niños con síndrome de Down. *Revista de trastornos del habla y la audición* , 55 (4), 761-770. <https://doi.org/10.1044/jshd.5504.761>

Clark, EV (1995). *El léxico en adquisición* (Vol. 65). Prensa de la Universidad de Cambridge.

Facon, B., Courbois, Y. y Magis, D. (2016). Un análisis transversal de las trayectorias de desarrollo de la comprensión de vocabulario entre niños y adolescentes con síndrome de Down o discapacidad intelectual de etiología indiferenciada. *Revista de discapacidad intelectual y del desarrollo* , 41 (2), 140-149. <https://doi.org/10.3109/13668250.2016.1160370>

Facon, B., Facon-Bollengier, T. y Grubar, J.-C. (2002). Edad cronológica, vocabulario receptivo y comprensión sintáctica en niños y adolescentes con retraso mental. *Revista estadounidense sobre retraso mental* , 107 (2), 91-98. [https://doi.org/10.1352/0895-8017\(2002\)107<0091:CARVAS>2.0.CO;2](https://doi.org/10.1352/0895-8017(2002)107<0091:CARVAS>2.0.CO;2)

Facon, B., Magis, D. y Courbois, Y. (2012). Sobre la dificultad de los conceptos relacionales entre participantes con síndrome de Down. *Investigación sobre discapacidades del desarrollo* , 33 (1), 60-68.

Facon, B., Nuchadee, M.-L. y Bollengier, T. (2012). Un análisis cualitativo del vocabulario receptivo general de adolescentes con síndrome de Down. *Revista estadounidense sobre discapacidades intelectuales y del desarrollo* , 117 (3), 243-259.

Fenson, L., Dale, PS, Reznick, JS, Bates, E., Thal, DJ, Pethick, SJ, Tomasello, M.,



Co-funded by
the European Union

2021-1-FR01-KA220-VET-000033251

Mervis, CB y Stiles, J. (1994). La variabilidad en el desarrollo comunicativo temprano. *Monografías de la sociedad para la investigación en desarrollo infantil* , i-185.

Mervis, CB y Bertrand, J. (1994). Adquisición del principio Novel Name-Nameless Category (N3C). *Desarrollo Infantil* , 65 (6), 1646-1662. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/1131285>

Mervis, CB y Bertrand, J. (1995a). Adquisición del nuevo principio de categoría sin nombre (N3C) por parte de niños pequeños con síndrome de Down. *Revista estadounidense sobre retraso mental* .

Mervis, CB y Bertrand, J. (1995b). Adquisición léxica temprana y aumento del vocabulario: una respuesta a Goldfield y Reznick. *Revista de lenguaje infantil* , 22 (2), 461-468.

Oliver, B. y Buckley, S. (1994, 1 de enero). *El desarrollo del lenguaje de los niños con síndrome de Down: desde las primeras palabras hasta las frases de dos palabras* . Investigación y práctica del síndrome de Down. <https://doi.org/10.3104/reports.33>

Roberts, J., Price, J., Barnes, E., Nelson, L., Burchinal, M., Hennon, EA, Moskowitz, L., Edwards, A., Malkin, C., Anderson, K., Misenheimer, J., Hooper, SR y Abbeduto, L. (2007). Vocabulario receptivo, vocabulario expresivo y producción del habla de niños con síndrome de X frágil en comparación con niños con síndrome de Down. *Revista Estadounidense sobre Retraso Mental* , 112 (3), 177 - 193. [https://doi.org/10.1352/0895-8017\(2007\)112\[177:RVEVAS\]2.0.CO;2](https://doi.org/10.1352/0895-8017(2007)112[177:RVEVAS]2.0.CO;2)

Rondal, J.-A. y Comblain, A. (1999). Perspectivas actuales sobre las disfasias del desarrollo. *Revista de Neurolingüística* , 12 (3 - 4), 181 - 212. [https://doi.org/10.1016/S0911-6044\(99\)00014-7](https://doi.org/10.1016/S0911-6044(99)00014-7)

Zampini, L. y D'Odorico, L. (2011). Desarrollo léxico y sintáctico en niños italianos con síndrome de Down. *Revista internacional de trastornos del lenguaje y la comunicación* , 46 (4), 386 - 396.

